



COMENTANDO A UN ESCRITOR

Por Luis Alberto Sáez

Miembro de la SECH

El siguiente texto corresponde a la presentación del libro "Zorpe", ocurrida el 7 del presente mes, en el Salón de Actos de la Municipalidad de San Antonio.

En el Prólogo del libro cuyo autor es José Abarca Muñoz, señalamos su calidad de escritor entreteniendo. Cuando conocimos su primer tomo de crónicas de viajes manuscritas en un cuaderno universitario, no fue poca la sorpresa al saber que escribía y escribía, por puro impulso interior.

Me dejó el cuaderno y, al día siguiente, lo lei en una sola jornada. Realmente interesaban estas páginas de aventuras biográficas que consignaban observaciones sobre la idiosincrasia de otros pueblos. A pesar de cierta falta de oficio, había en ellas sensibilidad y espíritu crítico.

Si hubiese constituido esta literatura simple entretenimiento, el quehacer de su autor no rendiría la resonancia que a nosotros.

Porque estamos saturados de entretenimiento sin validez alguna. Para ello, basta leer los periódicos, escuchar la radio, ver televisión.

En José Abarca hay algo más que esto, pues se advierte en su prosa un sentido, una intención. Claro, a un hombre que conoce la disciplina del trabajo esforzado, que ha calibrado rasas y acuta una sólida persona, que otros no tienen, se le nota la diferencia, aunque su modo expresivo, de autodidacta, no sea perfecto.

Decididamente preferimos este estilo de literatura superable y perfectible, a la prosa verbal, a la retórica vacía.

A propósito, acuden a la memoria consideraciones de algún escritor congradado. Por ejemplo, Antonio Tabucchi, italiano con una ventena de títulos, quien insiste sobre el deber que tienen los escritores de inquietarse si pasa algo grave en el mundo, de hacer sonar la alarma y de tomar posiciones cuando la situación lo exige. La escritura - dice - es mi voz. Y pienso que un escritor que no habla, no es un escritor. Es nada.

En su gran mayoría, los escritores sobreviven. Para darse a conocer, para editar, se les presentan las siguientes alternativas: asumir la edición con recursos propios, como es el caso del autor que presentamos; buscar un editor que se interese por los textos y, finalmente, encomendar el apoyo que le brinda el Estado a una institución. En este último caso, se corre el riesgo de una obsecuencia ante los funcionarios de la cultura, y el escritor pierde su independencia como agente crítico del entorno social. Supone esta circunstancia, supone subvencionar la actividad creativa de modo idóneo, transparente y exigente, de mutuo compromiso entre la institución oficial y el artista.

En resumen, recursos para los que tienen responsabilidad y verdadero talento.

Se ha dicho que el libro de José Abarca, en buena proporción, tiene sello local. Se nota un interés por la cotidianidad en que ha nacido y renacido, después de conocer el mundo. Es un libro cada desdeñillo, pero el país

va perdiendo su cultura tradicional y el sistema convencional, con sus distorsiones, lo ha llevado todo (en este sentido, con el cual llamado "progreso", el ser humano, como ente de valores y principios, se está convirtiendo en excepción, mientras el común de los mortales condiciones su vida con pragmatismos de muy cortos alcances.

Se respira un poco, entonces, una brisa agradable en las páginas de un escritor que aparece con identidad propia y deja una sana orientación en lo que expresa.

José Abarca ha preferido, esta vez, presentar fragmentos de lo mucho que tiene adentro. Buena resolución, porque lo que cuenta lo podrá estructurar hacia el futuro, en torno a un sentido profundo, asunto no difícil en él, pues fuera de ser entusiasta y obcecado, sólo tiene que ahondar en sí mismo para extraer de su propia noria el agua saludable. -

Comentando a un escritor [artículo] Luis Alberto Sáez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sáez, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Comentando a un escritor [artículo] Luis Alberto Sáez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile